

EL JUDAÍSMO Y LA HOMOSEXUALIDAD, UNA RELACIÓN CONFLICTIVA.

Si la Historia de la Humanidad no estuviera plagada de relaciones homosexuales o bisexuales, el Judaísmo probablemente no habría pasado tanto tiempo prohibiéndolo.

La primera historia de amor entre dos hombres judíos, la más hermosa (y ambigua) es, sin duda, la del rey David y Jonatán: "El alma de Jonatán se quedó ligada a la de David, y Jonatán lo amó como a sí mismo" (Samuel 1: 18-1). Cuando Jonatán es asesinado, dice David: "Estoy afligido por ti, Jonatán, hermano mío; tú me has sido muy estimado. Tu amor fue para mí más maravilloso que el amor de las mujeres." (Samuel 2: 1-26).

Los judíos ortodoxos rechazan esta explicación, afirmando que en la época del Rey de Judea (David), la ley judía ya prohibía las relaciones homosexuales. Sin embargo, parece que ya en esta época la homosexualidad estaba presente en los lugares más sagrados, pues dos generaciones más tarde, bajo el rey Jeroboam (nieto de David), había "prostitutas sodomitas sagradas", denominación con la que se conocía a los hombres castrados que, vestidos a menudo como mujeres, se encontraban cerca de las personas que reinaban y de las ofrendas. Se trató de una tra-

dición presente en muchas comunidades religiosas en el Medio Oriente en aquella época.

Más tarde, en Deuteronomio, aparecerán las primeras leyes que prohíben la homosexualidad (Deuteronomio 2: 23-17): "No habrá ramera de las hijas de Israel, ni habrá sodomita de los hijos de Israel" (sodomitas de la ciudad de Sodoma, cuyos restos estarían al sur del Mar Muerto, de la historia aún más antigua que Noé, que no pudo encontrar suficientes hombres justos para salvar al mundo). En hebreo estas prostitutas y sodomitas se denominan "kadosh" y "kedosha", es decir, "prostituta sagrada" (cuya función era atender las necesidades del Templo).

Por lo tanto, si la Biblia sólo condena a las prostitutas en el templo, ¿qué pasa con los hombres que tienen relaciones sexuales con hombres? Esta prohibición aparece posteriormente, en el Levítico: "No te acostarás con un hombre como se hace con una mujer; es una acción infame." (18-22); y: "Si un hombre se acuesta con otro hombre como se hace con una mujer, los dos cometen una infamia y serán castigados con la muerte; caiga su sangre sobre ellos." (20-13). Hay quienes explican estos versículos alegando que son una extensión de la prohibición de las prostitutas del templo, otros dicen que se refieren a las relaciones entre judíos y no judíos, pero no existe una respuesta clara por ahora. Lo que está claro es que, en aquel momento (600-400 a. C.), la prohibición de tener relaciones sexuales anales se estableció en el momento en que judíos comenzaron a vivir bajo los regímenes romano o griego, en los cuales las relaciones entre hombres o entre adolescentes jóvenes eran comunes. Y tales prohibiciones estaban vinculadas a fenómenos naturales, como eclipses o terremotos y eran castigadas con la lapidación. Habrá quien concluya de ello que si las relaciones sexuales anales estaban prohibidas, no lo estaban las parejas



EL JUDAÍSMO Y LA HOMOSEXUALIDAD, UNA RELACIÓN CONFLICTIVA.

judías homosexuales, incluidas las formadas por rabinos y estudiantes del Talmud (en entornos en los que la comunidad estaba casi en su totalidad compuesta por hombres y los rabinos permitían a sus estudiantes compartir cama). Las relaciones entre mujeres solo eran conocidas y recogidas en los Libros Sagrados con escasa frecuencia, sin duda, por el papel menos importante que se les había otorgado a ellas. El nacimiento del Cristianismo y el posterior Islam frente a las culturas paganas lo cambiaría todo.

La iglesia en Europa condenará la homosexualidad desde su nacimiento, como el Corán, aunque las relaciones íntimas entre hombres seguirán siendo frecuentes en Oriente Medio, y en Grecia y el Imperio Romano son todavía habituales. Ello explica que en los escritos judíos europeos se hable poco de la homosexualidad, mientras que en los escritos procedentes de Oriente Medio se la mencione a menudo, incluso en poemas homoeróticos. Por lo tanto, la homosexualidad era común entre los judíos, pero se hablaba poco de ella y, sin duda, es por eso que no ha habido hasta ahora una traducción de la palabra homosexual en hebreo.

Una vez que los viajes entre Europa y Oriente Medio comenzaron a ser más frecuentes, al final del siglo XIX, algunas personas de los países fríos (en los que la homosexualidad estaba prohibida) comenzaron a viajar a esa zona más tolerante a disfrutar de esos placeres.

Los kibutz, que copiaban el modelo ruso (koljós), "importados" por los judíos de Europa del Este que fueron a vivir en Palestina, después Israel, con el fin de sobrevivir (desde el punto de vista económico, pero también para protegerse) reflejaron a los pioneros judíos en carteles homoeróticos, y los dormitorios comunes, donde se agrupaban niños y adolescentes, fueron lugares propicios para relaciones entre personas del mismo sexo.

LA IMAGEN DE LOS PIONEROS JUDÍOS

El mandato británico sobre Palestina (1920-1948) trajo consigo las leyes contra las prácticas sexuales orales o anales entre hombres o mujeres. Los periódicos en Palestina informaban de las detenciones de hombres, sobre todo de los países árabes, y especialmente cuando se trataba de relaciones entre adolescentes.

La llegada de judíos alemanes, algunos emancipados (no practicantes), intelectuales y especialmente de psicólogos y psiquiatras, sobre todo después de la segunda Guerra Mundial, a Palestina (que se convirtió a partir de 1948 en Israel), abrió un debate sobre este tema. Estos afirmaban que si bien esta práctica era común entre los judíos árabes, era poco frecuente entre los llegados de Europa (Alemania y Polonia), donde los pocos casos de homosexualidad se darían en el seno de familias disfuncionales. El "pueblo santo" en "Tierra Santa" no podía dar crédito a la existencia de este tipo de práctica en su seno.

Al final del mandato británico, Israel adoptó la mayoría de las leyes inglesas, incluida la prohibición de la homosexualidad, y la policía arrestaba a menudo a los gais.

En la década de 1960, Israel estuvo más receptiva a lo que ocurría en el extranjero, y muchos de los judíos americanos conocían el movimiento por los derechos civiles, incluyendo los de los homosexuales, a través de los medios de comunicación (y a menudo se posicionaban a favor). Cada vez había más artículos, libros o películas extranjeras donde aparecían homosexuales. En 1975 nació la primera asociación de derechos de los homosexuales (oficialmente, de ciudadanos, porque la palabra homosexual estaba prohibida); y se llevaron a cabo manifestaciones y otras actividades, sobre todo, en

Tel Aviv. La ley que criminalizaba la homosexualidad fue derogada en 1988.

Cuando las primeras investigaciones afirmaron que la homosexualidad no es una opción, sino parte de la naturaleza de algunas personas, teleseries israelíes, libros, poemas y películas mostraron a gays, a menudo estereotipados.

La comunidad judía reformista (muy importante en los Estados Unidos) se abrió desde los años 1970 a gays y lesbianas, y se crearon sinagogas homosexuales en la Costa Oeste. Esta comunidad ha apoyado a los homosexuales en Israel en la reivindicación de sus derechos. La comunidad conservadora ha tardado más en aceptar a los homosexuales; de hecho los ortodoxos por ahora no los aceptan, salvo raras excepciones (entre ellos, la de un rabino gay de América). En Israel están empezando a surgir organizaciones ortodoxas de gays y lesbianas que ofrecen apoyo y un ambiente seguro para muchas personas rechazadas por sus familias.

Un país que se ha convertido en una de las "mecas" para los homosexuales en todo el mundo: más de 250.000 personas participaron en el Gay Pride hace unas semanas en Tel Aviv, de los cuales, el 3 por ciento eran turistas. Tel Aviv está considerado como un estado dentro del estado de Israel: la diferencia entre esta población y la periferia es enorme.

Mientras que Israel es muy conservador en muchos temas y también problemático, entre otros, en lo que se refiere al reconocimiento de un estado palestino, fue uno de los primeros países en hacerse cargo del 100 por ciento de las operaciones de reasignación de sexo. Su ejército fue el primero en reconocer derechos igualitarios a los cónyuges de todos los soldados, el pri-

mero en reconocer a los viudos del mismo sexo o, más recientemente, en reconocer los derechos sociales de todas las parejas. A personas palestinas y, recientemente, a sirias gays y lesbianas se les ha reconocido el derecho de asilo al provenir de países donde la homosexualidad sigue siendo sinónimo de pena de muerte.

Aunque las parejas del mismo sexo todavía no pueden adoptar en Israel, el porcentaje de parejas de gays y lesbianas con hijos es uno de los más altos en el mundo. Si bien el matrimonio igualitario no está reconocido (las bodas en Israel sólo son legales si se llevan a cabo por las autoridades religiosas), muchos gays y lesbianas se casan en otros países; y en ese caso, si se divorcian, curiosamente !tienen que hacerlo a través de las autoridades religiosas! Como en muchos otros aspectos, Israel es un país de paradojas.

Patrick Levy

Colaborador de diversas organizaciones de derechos humanos en Israel, Palestina y Europa que trabajan promoviendo la salud comunitaria siendo director de una organización de activistas con discapacidades para el cambio social. De origen francés, Patrick inicia su vida profesional como profesor en diversas escuelas. En 1995, cuando decidió con su pareja de origen chileno, Ricardo Schneider, en hacer público que vivían con el VIH, se convirtieron en los primeros afectados en Israel en hablar de este tema. El Ministerio de Educación decide en aquel momento prohibirle continuar trabajando en la enseñanza, y se convierte en director de la Asociación de Lucha contra el Sida en Israel y representante de las personas con VIH para ONUSIDA hasta que su pareja falleció como consecuencia del desarrollo de la enfermedad en el año 2.000. Patrick fue el primer gay en Israel que la justicia de aquel país reconoció como viudo y los colectivos gays israelitas le eligieron como una de las 40 personalidades más influyentes en el país en relación a la defensa de los derechos LGTBI.